

# OMNI n°7



OMNI, revue internationale de numismatique

ISSN 2104-8363

N°7 – 12-2013

(version numérique)

Articles validés par un comité scientifique international

Editions OMNI Numismatic

[www.omni.wikimoneda.com](http://www.omni.wikimoneda.com)

Contact (France) : [editionOMNI@gmail.com](mailto:editionOMNI@gmail.com)

Contacto (España) : [editorialesOMNI@gmail.com](mailto:editorialesOMNI@gmail.com)

Les articles sont publiés sous la seule responsabilité de leurs auteurs qui sont tenus de respecter les législations nationales relatives aux découvertes monétaires et aux droits d'images.

La copie en l'état et la distribution gratuite de cette documentation sont les bienvenues. Toute commercialisation d'une partie ou de tout le texte est interdite. Les modifications, adaptations ou extractions d'une partie quelconque de cette documentation ne peuvent se faire qu'avec l'accord de l'auteur.

Los artículos se publican bajo la exclusiva responsabilidad de sus autores que están obligados a cumplir con la legislación nacional sobre descubrimientos monetarios y derechos de imagen.

Se permite la copia completa y la distribución de este documento. Se prohíbe cualquier venta de una parte o la totalidad del texto. Las modificaciones, adaptaciones o extracción de cualquier parte de esta documentación pueden realizarse con el consentimiento del autor.

# SOBRE UNA CONTRAMARCA INEDITA DE LA “LEGIO VII” EN UN SESTERCIO DE CLAUDIO

Juan Carlos Herreras Belled

*Doctor en arqueología por la universidad de Zaragoza.*

*Resumen: Presentamos una posible contramarca inédita correspondiente a la Legio VII Gemina (Fig. 1) hallada junto a otra contramarca de la Legio V[I] sobre el anverso de un sestercio de Claudio. Sería colocada posiblemente en el periodo de tiempo en que ambas coexistieron en suelo Hispano. La ciudad de León creció alrededor del lugar donde estaba asentada la Legión VI Victrix hasta el año 69 d.C. donde fue sustituida por la Legión VII Gémina en el año 74 d.C. con Vespasiano y que procedía de Pannonia.*



Fig. 1 (Ebay subasta enero 2013)

En el año 1958 Antonio M. de Guadán<sup>1</sup> escribió sobre una contramarca inédita de la legio VI aparecida sobre un sestercio de Claudio, dando lugar al estudio de las contramarcas militares sobre monedas enclavadas dentro del las llamadas “Guerras Civiles” y en concreto sobre piezas que no se sabía a ciencia cierta adonde habían sido acuñadas, aunque dicha moneda tenía alguna posibilidad de haber sido acuñada en la ceca de Roma a pesar de que carecía de la leyenda P.P. lo que podría hacer pensar que estuviera ya acuñada en algún taller provincial.

Aunque de dudosa lectura, si es cierto que aparecía dentro de dos rectángulos unidos lo que parecía leerse como LVI y encima una especie de clava que coincidía justamente sobre la V. El hecho de llevar dicha clava o maza invertida hizo que Guadán la interpretase dentro del arcaísmo simbólico como perteneciente al grupo de Legiones Macedónicas, ya que hasta épocas de Augusto dicha legión tuvo la denominación oficial de

Macedónica en recuerdo de la batalla de Philipos, como ocurrió con otras muchas legiones, por ejemplo la Legio V Macedónica, aunque posteriormente recibiera el nombre de Victrix.

A partir de esta fecha, conocemos seis sestercios más que llevan dicha contramarca que citaremos posteriormente y que para nosotros se pueden dividir en dos tipos distintos con respecto a su lectura y diseño. A ellos añadiremos la moneda origen de dicho artículo otra que se subastó recientemente que presenta dicha contramarca junto a otra similar pero donde se puede leer LVII, que comentaremos más tarde, siendo el único sestercio conocido que presenta doble contramarcado alusivo a dos legiones distintas y que serían colocadas en periodos diferentes.

A estos sestercios cuya lectura, con diferente estructura, dio origen a la asimilación de la contramarca punta de lanza existente sobre anversos de monedas de Celsa (Fig. 2) (RPC 268, 269, 270, 271, 273 y 278) y sobre el anverso de dos monedas de Calagurris (Fig. 3)

<sup>1</sup> Antonio M. de Guadán, (1958).

(RPC 441) y a la contramarca L VI que también aparece sobre monedas de Bilbilis (RPC 395), Celsa (RPC 270 y 273), Caesaraugusta (RPC 307), Calagurris (RPC 441) y Turiaso (RPC 411). Dichas monedas se localizan, una en el Museo de León y la otra aparece citada por M<sup>a</sup> Paz García Bellido y M. de Figuerola.



Fig. 2 (C. Segura)



Fig. 3 (C. Segura)

Es curioso comprobar que es en los sestercios de Claudio donde aparecen contramarcas que aúnan en una sola, contramarcas que se han ido colocando sobre numerario hispanorromano desde la época Julio-Claudia y cuyo significado había estado en duda durante mucho tiempo. En concreto ha sido, como hemos indicado anteriormente, sobre estos sestercios donde se pudo constatar que la contramarca LVI venía unida a la punta de lanza, creándose una simbiosis entre ambas. Y sobre todo habiéndose localizado un sestercio en contexto arqueológico definido.

Del mismo modo que apareció el sestercio citado por Carretero, y localizado en Petavonium (Rosino de Vidriales) en niveles flavios, también por lo tanto en contexto arqueológico, donde aparece la cabeza de águila mirando a derecha junto a la contramarca L X.

Podría ser que estuviéramos ante una situación de fusión de contramarcas sobre piezas de Claudio, que nos fueran indicando lo que las fuentes históricas escritas no habían hecho.

Si las contramarcas, tan habituales desde la época ibérica, habían sido aceptadas por sus

poseedores y su lectura había sido de común aceptación, posiblemente se podía ahorrar espacio y tiempo, uniendo estas en una sola. Habrá que seguir esperando que sigan apareciendo sestercios de Claudio con diferentes contramarcas para poder dar explicación a muchas de ellas, sobre todo en el ámbito de las legiones.

La contramarca objeto de este artículo y que fue vendida en una subasta, donde posiblemente no se llegó a apreciar la rareza de la misma, demuestra por un lado la aceptación de la misma independientemente del espacio que ocupe sobre la moneda y sobre todo la capacidad de aprovechar la cartela de otra contramarca para esbozar una similar pero de diferente significado. El sestercio de Claudio, posterior al año 42 d.C. por aparecer ya la abreviatura P.P. y correspondiente al RIC 62, presenta delante de la cabeza de Claudio, doble rectángulo con la clava o maza invertida que coincide encima de la V, sobre el rectángulo superior y dentro del inferior la contramarca LV sin espacio aparente para colocar el numeral I, para que coincida con la lectura de LVI, esta misma circunstancia se aprecia sobre otro sestercio de Claudio que se localiza en el MAN y en el sestercio citado por A.M. Guadán de su colección actualmente en paradero desconocido, y junto a esta contramarca pero colocada en sentido inverso, es decir doble rectángulo, estando la parte ancha arriba y la parte estrecha abajo, y donde se coloca la contramarca LVII y en el rectángulo donde habitualmente se colocaba la clava invertida o maza o bien la lanza con punta aparece sin ningún tipo de símbolo, es decir en blanco.

O bien la rapidez de la colocación de la contramarca hizo que se colocara al revés de la posición normal de la LVI o el abridor de cuños se equivocó y tuvo que adaptar la contramarca LVII al tamaño de la cartela.

Resulta sin embargo curioso destacar que la pátina negra es homogénea en toda la pieza, destacando el grado de uso de la misma ya que el reverso está prácticamente ilegible y el anverso donde las contramarcas se ven perfectamente, manifiesta un uso continuado, no coetáneo en cuanto su colocación pero si homogéneo.

No conocemos hasta ahora ni en Hispania ni en Germania una contramarca similar, a excepción de la contramarca de LVI, que haga alusión a la LVII, que sin embargo si deja marcas sobre ladrillos y sobre lápidas haciendo alusión a la LVII G. Entre ellos destacar el epitafio de L. Valerius Reburinus frumentario de esta legión y localizado en Tarragona, el ara fundacional del la Legio VII GE, Ara votiva dedicada al genio de la Legio VII dedicada por su legado L. Attius (CIL 11-5083, 123 d.C y abundantes en el CIL II 2553, 2634, 2640, 2660, 2663, 5083, 5084 y 5658<sup>2</sup>, etc.).

La creación de la legio VII viene marcada por los acontecimientos que rodearon el inicio de las guerra civil 68-70 d.C. En esta etapa en Hispania solo se contaba con la existencia de la L. VI acantonada en la actual León y a la que debían de estar adscritas dos alae y tres cohortes (Suetonio, Galba X, 2). Bien sabido es que dicha Legión al mando de Titio Vinio, colaboró en la sublevación de Galba contra Nerón, y colaboró en la creación por parte de Galba de la Legio VII. Dada la premura de su creación en el año 68 d.C. recibió el numeral siguiente a la única Legio que existía en esos momentos en Hispania.

Sin embargo, una de las circunstancias que quisiéramos indicar, después de analizar los sestercios de Claudio donde aparecen las contramarcas que teóricamente hacen alusión a la LVI, es que existen dos tipos perfectamente diferentes en cuanto a su estructura. Por un lado encontramos las monedas en cuya contramarca se puede leer LVI y una clava o maza invertida que coincide siempre con el V, como podemos apreciar en los sestercios de las dos piezas del MAN (2004/90/575 y 2004/90/1205)<sup>3</sup> (Figs.4 y 5), el citado en el RIC 12 96 (Fig. 6), un sestercio citado por R. Baker<sup>4</sup>(Fig. 7), el sestercio citado por Guadán en su artículo y el sestercio objeto de este artículo con ciertos reparos y por otro lado tenemos el sestercio

localizado en el Museo de León<sup>5</sup> (Fig.8) junto al mencionado por M<sup>a</sup> Paz García y Bellido y M. García de Figuerola<sup>6</sup>(Fig.9). Estas dos contramarcas en concreto dieron pie a poder asociar la punta de lanza citada anteriormente y que aparece colocada sobre ases hispanorromanos con la titulación de la LVI. Podemos ver claramente como la lanza (vástago y punta) nacen de la parte superior de la cartela rectangular de la contramarca, es decir forma parte de la propia estructura de la misma y al igual que en el caso anterior cae directamente sobre el V de la titulación de la legión. Se puede ver claramente que no es ni una maza, ni una clava invertida, sino que corresponde a la parte inferior de una lanza con su punta o bien como nos indica M. García de Figuerola podría haberse tratado de la representación gráfica de un “vexillum”, es decir la cartela y la punta de lanza que remata el asta<sup>7</sup>.



Fig. 4 (MAN 2004 90 1205)



Fig. 5 (MAN 2004 90 575)

<sup>2</sup> Manuel Abilio Rabanal Alonso (1988), pp. 145-155.

<sup>3</sup> Fotografías cedidas por el MAN. Agradecemos la gentileza y amabilidad de las personas que nos aportaron las mismas. Fotografía Raúl Fernández Ruiz.

<sup>4</sup> Baker, R. (1984). Fig. n°13.

<sup>5</sup> Fotografía gentileza del Museo de León, nuestro agradecimiento al Dr. L. Grau.

<sup>6</sup> Figuerola, M. & García-Bellido, M.P. (1999) pp. 99-115.

<sup>7</sup> Nuestro agradecimiento a M. Figuerola por su colaboración y su autorización para reproducir la moneda figura. N° 9 extraída del artículo anterior (6).



Fig. 6 (RIC 12/96)



Fig. 7 (R. Baker)



Fig. 8 (Museo de León)



Fig. 9

Cuando nos planteamos la realización de este artículo, y teniendo como base el escrito en su día por M. García de Figuerola y M<sup>a</sup> Paz García-Bellido<sup>8</sup>, y considerando que nada nuevo se podía aportar al mismo, nos quedó la duda de si realmente las contramarcas aparecidas sobre el sestercio de Claudio correspondían a la Legio VI Vicrix y a la Legio VII Galbiana.

La estructura de la contramarca y el nulo conocimiento del lugar de aparición de dichas monedas, nos hizo plantearnos que fuese una copia de las aparecidas sobre sestercios de

Claudio pero aplicadas a otras legiones que posiblemente se asentaron lejos de Hispania. La existencia de la clava o maza invertida, nos llevo como indicó Guadán en su día a asociarlas a las legiones macedónicas.

Y si, estas contramarcas no correspondiesen a las legiones situadas en Hispania, sino que hubiesen sido colocadas una citando a la Legio V Macedónica y la otra que aprovecha una cartela similar a la anterior pero inversa correspondiese a la Legio VII Claudia, que la sustituyó en Oescus (Moesia) el año 62 d.e.

El año 42 d.C. con Claudio y durante la rebelión del gobernador de Dálmacia Lucius Camillus Arruncio Escriboniano las legiones VII y XI permanecieron leales al emperador (41-54) que les dió el sobrenombre de *Claudia* y honores *Pia Fidelis*. Hacia esa época los veteranos de la *Legio VII Claudia* y *Legio XI Claudia* se instalan Aequum (actual Čitluk).

Posteriormente, Claudio traslada la legión a Moesia en la región del Danubio bajo, en un campamento no identificado, tal vez cerca de *Scupi* (Skopje). Según otras fuentes, habría sido desplegados en 57-58 bajo el emperador Nerón a Viminacium (Kostolac / Serbia), donde va a sustituir a la Legio III Scythica y en el año 62, a la Legio V Macedónica en Oescus en la provincia de Moesia. La legión VII Claudia, ocupó la ciudad, mientras que las subunidades de la III Flavia y V Macedonica deben haber sido estacionados allí.

Datos sobre el desarrollo de cantería en el campamento de la *Legio V Macedónica* y más tarde en las colonias romanas Oescus Ulpia son de especial interés. El arqueólogo I. Velkov ya indicó que Oescus era suministrada con material de piedra a partir de al menos dos canteras, una cerca de la aldea de Kreta y la otra cerca del pueblo de Kunino. Las canteras de piedra cerca de la aldea de Kreta están a lo largo de la margen derecha del río Vit y están ubicadas en las terrazas de piedra caliza prominentes y proporcionaban material al campamento de la *Legio V Macedónica* desde la primera mitad del s.I a.C.

<sup>8</sup> Figuerola, M. & García-Bellido, M.P. (2002) pp. 451-469.

Grandes bloques de piedra (quadra) sin terminar con detalles arquitectónicos (postament, columna) se han encontrado en el terreno. Se conocen varias lápidas y estatuas, como la de Resius Hronius uno de los monumentos más antiguos de Moesia Inferior, una lápida procedente de Baikal, una estatua de la época de Nerón que se conserva en el Museo Arqueológico de Sofía y azulejos con la marca de la LVM en Tyra (actual Odessa).

El desarrollo cronológico de cantería en Moesia Superior e Inferior comenzó a principios del S.I a.C. Los primeros materiales y monumentos relacionados con este arte están conectados con los primeros dos campamentos militares - Ratiaria y Oescus. Se supone que la *Legio V Macedónica*, que volvió a su campamento militar en el año 71 dC, comenzó a explotar los yacimientos de piedra cerca de la aldea de Kreta. La primera piedra de la pared de fortaleza Oescus fechas de este período (71AD).

Otra teoría que se puede tener en cuenta sería la indicada por JJ Palao<sup>9</sup> al hacer referencia a una inscripción descubierta en Potaissa, cuya adscripción a la Legión VII parece posiblemente difícil de sostener pero que sitúa a dicha legión junto a la V Macedónica en dicha zona durante el reinado de Caracalla. Hay datos que respaldarían la localización de algún destacamento de la Legión VII en época de Trajano en las campañas dácicas y que se localizarían colocadas sobre tegulae de esta legión con la estampilla l(egionis) VII G(eminae) F(elicis).

Y por entrar en el campo de la especulación y atendiendo en parte una teoría esgrimida por M<sup>a</sup> Paz Garcia-Bellido<sup>10</sup> indicar la posibilidad de que esta contramarca haga alusión a la legión V Alaudae que pudo estar de nuevo instalada en el Valle del Ebro en tiempos de Claudio y en la misma zona donde se sellaron los lingotes de estaño hallados en el pecio de Port Vendrés. Intenta dar verosimilitud a esta teoría indicando que los resellos que aparecen colocados con esta contramarca LVA sobre ases de Segobriga

(RIC 474 y 475), Carthago Nova (Fig.10) (RIC 170,179 y 180) y Caesar Augusta (Fig, 11) (RIC 768 y 774) de época de Calígula, pero también sobre ases de Celsa (Fig. 12) (RIC 273) y Bilbilis (RIC 395) acuñadas en época de Augusto, corresponden al nexo L(egio) V A(laudae).

Si aceptásemos esta teoría como correcta, entenderíamos de nuevo que en esta época de Claudio se contramarcase con el resello LVA sobre moneda hispana y con el resello LV sobre moneda del propio Claudio. Resulta bastante difícil aceptar esta teoría, pero como todas tampoco se puede descartar hasta que no se conozca alguna otra moneda de Claudio con la contramarca LV y clava o lanza en doble cartela que nos indique el doble rasero de contramarcas las monedas acuñadas en Hispania con contramarcas ya conocidas desde épocas anteriores y contramarcas totalmente distintas en cuanto a estructura y forma sobre los sestercios de Claudio como ocurre con la contramarcas citadas hasta ahora.



Fig. 10  
(Sub. Herrero 10/5/2007-2037)



Fig. 11  
(Sub. Martin Hervera 21/12/2010-3282)



Fig. 12 (C. Segura)

<sup>9</sup> JJ Palao Vicente, (2006).

<sup>10</sup> M.P. Garcia Bellido (2004), pp.259-262.

Resulta bastante complicado establecer dicha hipótesis, ya que las pocas piezas conocidas y acuñadas sobre sestercios de Claudio que presentan dichas contramarcas aparecen presumiblemente localizadas en Hispania y aunque el tráfico de monedas fue intenso durante las guerras civiles, sobre todo por el gran movimiento de tropas, no tenemos constancia de la existencia de contramarcas similares localizadas en otras zonas provinciales.

Si consideramos que pueden corresponder a la LVI Victrix y a la VII Gemina por la similitud con las citadas anteriormente y por su posible localización en suelo Hispano, veremos que la contramarca LVII no aparece ni citada ni contramarcada sobre ninguna otra moneda conocida hasta el momento. Esta legión, nacida como *Legio VII Galbiana*, le sirvió para completar los efectivos de la Legio VI Victrix y obtener así un ejército que permitiera a Galba convertirse en emperador. Sabemos que al dar el nombre de L VII, existiendo ya la LVII Claudia se enfrentaba abiertamente al poder de Nerón y recompensaba la fidelidad de la L VI fiel a él durante su levantamiento contra el emperador.



Fig. 13 (C. Segura)<sup>11</sup>

Hemos indicado anteriormente que la contramarca LVI aparece colocada en época de Augusto en diferentes monedas acuñadas en cecas hispanorromanas y es de destacar la importancia, no ya tanto las contramarcas como de los punzones que se fueron colocando sobre diferentes ases de monedas hispanorromanas. Así podemos destacar también la existencia de un as de Cascantum (RPC 425) que presenta en anverso el grafito LVI junto a una cabeza de águila que mira a la derecha (Fig. 13) no entrando a valorar en este artículo sobre la

asignación de la cabeza de águila a determinada Legión o cuerpo auxiliar.



Fig. 14 (Sub. Calicó 18/6/1979-949)



Fig. 15 (MNAC/GNC 33816)

Del mismo modo podemos citar la existencia de dos monedas con grafitos en forma de VII y que podrían corresponder a la L VII Gemina, y aunque aparecen colocadas sobre piezas ibéricas de la zona catalana creemos sin lugar a dudas que corresponden o hacen alusión a dicha legión. Hablamos de una pieza de Laiescen (Fig. 14) que se vendió en una subasta el 18/6/1979 lote 949 y que aparece colocada delante de la cabeza y que podría indicarnos la longevidad de la circulación monetaria ibérica a lo largo del s I d.C. y otra pieza de Ilduro (Fig. 15) y citada por Guadán<sup>12</sup> con su n° CIV y localizado en el MNAG/GNC n° 33816<sup>13</sup> y que presenta en anverso grafito en forma de VII.

Sobre la creación e historia de la Legio VII y su bibliografía se ha escrito mucho; Ritterling (1925), García y Bellido (1950, 1970), Roldán (1974, 201 y 204), Tranoy (1981), Le Roux (1982, 2000), Matilla (1983), Abascal (1986), Alföldy (1987), Rabanal (1990), Rodríguez Gonzalez (2001), García Marcos (2002) y Morillo Cerdán (2006) entre otros han aportado datos suficientes para su total comprensión.

Nos enfrentamos como siempre a la falta de datos sobre la localización de las monedas que nos podrían aportar datos cronológicos e

<sup>11</sup> Nuestro agradecimiento al Sr. C. Segura por habernos proporcionado las fotografías de su colección.

<sup>12</sup> Guadan, A. (1960).

<sup>13</sup> MNAG/GNC –Museu Nacional d'art de Catalunya. Barcelona. Fotografos Calveras/Mérida/Sagrístà.

históricos sobre su circulación y contexto para poder ir estableciendo teorías acordes a una realidad histórica. Nos tenemos que seguir ciñendo a especulaciones y datos inconexos esperando que las futuras excavaciones arqueológicas nos den la posibilidad de acotar temporal y geográficamente dichos hallazgos. A excepción de uno de los sestercios, el resto de los aquí presentados no sabemos de dónde proceden al igual que el que ha dado origen a este artículo. Podemos presuponer que han sido hallados en suelo Hispano ya que pertenecieron a colecciones antiguas o han sido localizados en diferentes subastas. Por otra parte, no conocemos ningún sestercio de Claudio con estas contramarcas citados en hallazgos o artículos que se correspondan con otras zonas del Limes Romano incluido en excelente catálogo de Howgego<sup>14</sup> donde cita contramarcas militares alusivas a las legiones entre los n°s 726-741.

Sabemos que la Legión VI acantonada en León y al mando de Tito Vinio participó activamente en la sublevación del gobernador Galba contra Nerón (Flavio Josefo –bell.iud.2,16,4) y en la creación de la Legión VII Galbiana o Hispana el 16 de junio del año 68 (lápidas de Villalís) con tropas hispanas en la ciudad de Clunia. En octubre de ese mismo año la encontramos en Roma y posteriormente es destinada al limes danubiano. Tras la muerte de Galba regresa de nuevo a Roma y con Vitelio es destinada de nuevo al limes danubiano desde donde apoya a Vespasiano participando en la segunda batalla de Brediacum donde sufre graves pérdidas. Posteriormente destinada en Germania es definitivamente enviada de nuevo a Hispania entre el 74 y el 79 d.C. ocupando el lugar del antiguo campamento de la Legión VI que abandonó definitivamente Hispania el año 69/70 d. C. encaminándose hacia el Rhin.

Si aceptamos la teoría de que el sestercio de Claudio objeto de este artículo presenta la doble contramarca alusiva a las legiones V[I] y VII, su periodo de colocación habría que situarlo con posterioridad a la fundación de la LVII. Estudios sobre circulación monetaria en la Península Ibérica han señalado la escasez de

moneda de Nerón en este periodo y la utilización de los sestercios de Claudio como soporte histórico-propagandístico para la propagación de hechos relevantes<sup>15</sup>. La incoherente colocación de la leyenda LVII en posición invertida, en un lugar de la cartela que no le corresponde, según la tipología del resto de contramarcas y la diferencia de tamaño, adaptándose al espacio existente, hace que nos planteemos la premura de su colocación.

No habiendo tradición en la colocación de contramarcas de esta Legión, el abridor de cuños copiaría la ya existente y la adaptaría al espacio que le apeteció. Si tenemos constancia de aparición de grafías de esta misma legión sobre *tegulae* con los títulos o epítetos *Gémina* y *Felix* en el centro alfarero de Rheinzabern y otras piezas conservadas en el Landesmuseum de Maguncia y posteriormente en marcas latericias tan solo con el epíteto *Gémina* y localizadas en suelo hispano sobre el año 74 d.C. Pero desgraciadamente no existe similitud de grafía entre las inscripciones sobre piedra y la aparecida sobre el sestercio de Claudio.

Lo que sí queremos resaltar es el hecho de que ambas contramarcas fueron colocadas en momentos distintos. La primera de ellas sería la de la L V[I] que aparece colocada debajo de la mandíbula del emperador como todas las existentes con esta contramarca sobre sestercios de Claudio y la segunda que hace alusión a la L VII, con una cartela totalmente distinta a la anterior en cuanto a su forma ya que la parte inferior es más larga y más estrecha que el resto de cartelas, se realiza sin ningún tipo de criterio y no se fija en la estructura de la ya existente, colocando la contramarca dentro de la cartela de forma invertida. Incluso el tamaño y el diseño de las letras son totalmente diferentes. En resumen que habrá que esperar a que nuevas contramarcas alusivas a la Legio VII aparezcan para que podamos establecer comparaciones y sobre todo dar autenticidad a las mismas.

<sup>14</sup> Howgego, C.J. (1985).

<sup>15</sup> M. Figuerola & Gonzalez Alonso E. (1998), pp. 127-140.

## BIBLIOGRAFÍA

- BAKER R (1984) The Countermarks found on ancient Roman Coins: a brief introduction, Adapted with minor modification from SAN, XV, 52-58 *Acta ACCLA*, August 2004. (Fig. 13).
- FIGUEROLA M. y GONZALEZ ALONSO E. (1998) Las contramarcas monetarias de la legio VI en Hispania, *Rev Lancia n°3*, Universidad de León, pp. 127-140.
- FIGUEROLA M. y GARCÍA-BELLIDO M. P. (1999) Die Münzgegenstempel der Legio VI in Spanien, *Bjh 199*, pp. 99-115.
- FIGUEROLA M. y GARCÍA-BELLIDO M. P. (2002) Las contramarcas monetarias de la Legio VI. Consideraciones sobre la presencia de esta unidad militar en Hispania, *Arqueología militar en Hispania, Anejos de Gladius n°5*, CSIC, pp. 451-469.
- GARCIA BELLIDO M. P. (2004) Las legiones hispánicas en Germania, Moneda y ejército, *Anejos de Gladius n°6*, pp.259-262.
- GUADÁN A. (1958) Sobre una contramarca inédita de la “Legio VI” en un sestercio de Claudio, *Numisma n° 32*, pp. 13-19.
- GUADÁN A. (1960) Tipología de las contramarcas en la numismática ibero-romana, *Numario Hispánico IX*, CSIC, Madrid.
- HERRERAS BELLED J. C. (2001-2002) Las contramarcas como fenómeno de aculturación en la Hispania Tarraconense, *Rev. Salduie n° 2*, pp.195-212.
- HERRERAS BELLED J. C. (2002) Las contramarcas en la ceca de Celse/Lepida/Celsa. *Actas del XI Congreso Nacional de Numismática*, pp.71-80.
- HERRERAS BELLED J. C. (2003) Descripción y significado de las contramarcas en anverso o reversos, *Rev Salduie n° 3*, pp. 187-211.
- HERRERAS BELLED J. C. (2012) Contramarcas de Calagurris Iulia Nassica, *Rev. Kalakoricos n°17*, pp. 85-125.
- HOWGEGO C. J. (1985), Greek Imperial Countermarks, Studies in the provincial Coinage of the Roman Empire, *Royal Numismatic Society, Special publication n°17*, Gran Bretaña.
- PALAO VICENTE J. J. (2006) *Legio VII Gemina (Pia) Felix. Estudio de una legión romana*, Ediciones Universidad de Salamanca, España.
- RABANAL ALONSO M. A. (1988), La «Legio VII»: Mandos y soldados, *Studia histórica. Historia antigua n°6*, pp. 145-155.